

JACOB Y RAQUEL

Génesis 29:1-30; 30:27-34



Contenidos

Mensaje	Debemos tener paciencia y esforzarnos para recibir lo que queremos.
Objetivos del aprendizaje	Los niños aprenderán que: <ul style="list-style-type: none">▪ Jacob tuvo que tener paciencia mientras trabajaba hacia una meta.▪ Debemos ser pacientes cuando trabajemos por una meta.▪ Trabajamos para el Señor porque lo amamos.
Textos bíblicos	Génesis 29:1–30: 30:27–34

Jacob y Raquel



Jacob viajó hacia la tierra donde vivía su tío, Labán. Al llegar al pozo de agua en la ciudad, se encontró con Raquel, la hija menor de su tío. Ella cuidaba las ovejas de su padre. Jacob hizo rodar la piedra del pozo para que el rebaño pudiese beber.

Jacob besó a Raquel. Le dijo que era hijo de la hermana de su padre, Rebeca. Raquel corrió a contarle a su padre. Cuando Labán escuchó la información de la llegada de Jacob, corrió para abrazarlo y saludarlo. Jacob contó a Labán todo lo que había sucedido.

Pasado un mes desde la llegada de Jacob, Labán se le acercó para hablar de su salario. Labán preguntó a Jacob: “Como eres un familiar, ¿cuál sería tu salario por servirme?”.

Jacob se había enamorado de Raquel. Respondió: “Si trabajo para ti durante siete años, ¿podría casarme con Raquel?”. Labán lo aceptó.

Siete años más tarde, se realizó una gran fiesta de bodas. A la mañana siguiente, Jacob se dio cuenta de que su tío le había dado como esposa a la hermana mayor, Lea, en lugar de Raquel. Jacob preguntó a Labán: “¿Por qué has hecho esto? ¡He trabajado para ti para poder casarme con Raquel, no con Lea!”.

Labán respondió: “En este lugar, la hija menor no puede casarse antes que la primogénita. Permitiré que te cases con Raquel si trabajas durante otros siete años”. Jacob se casó con Raquel una semana más tarde y trabajó para Labán por siete años más.

Jacob había vivido con Labán durante catorce años cuando decidió ir a su hogar. Entonces, fue con Labán y le dijo: “Labán, quiero irme a mi tierra. Por favor, permíteme regresar a Canaán con mi familia”.

Labán respondió: “Por favor, quédate, si me amas. Sé que el Señor me ha bendecido por ti. Por favor, dime cuánto debería pagarte y te lo daré”.

Jacob dijo a Labán: “Desde que te sirvo, he cuidado tu ganado. Muy poco tenías antes de mi venida y ahora ha crecido en gran número. El Señor te ha bendecido con mi llegada. ¿Cuándo podré darle sustento a mi propia familia?”.

Labán preguntó a Jacob: “¿Qué puedo darte?”.

Jacob respondió: “No tienes que darme nada. Yo cuidaré de tu rebaño. En lugar de pagarme, déjame quedarme con todas las ovejas manchadas y salpicadas de color, todas las ovejas de color oscuro y con todas las cabras manchadas y salpicadas de color. Me quedaré y cuidaré de tus ovejas y cabras, si aceptas esto”. Labán aceptó lo que Jacob le había pedido.

Sugerencias para el maestro

Introducción

Mostrarles la imagen a los niños. Conversar con ellos sobre lo que ven. Preguntarles cómo pueden sentirse...

Permitir que cuatro niños representen la historia en un juego de roles. Darles primero las indicaciones.

Proveerles disfraces y materiales adicionales.

Instrucciones para la lección

Comenzar a contar la historia...

Conversar con los niños sobre...

- ¿Qué siente Jacob cuando no obtiene a Raquel como su esposa? (Está triste, desilusionado.)
- ¿Qué hace Jacob entonces? (Es paciente; continúa trabajando duro.)
- ¿Por qué reacciona de esa forma? (Porque ama a Raquel. Ella no es la recompensa que recibirá por su trabajo.)

Que los niños repitan...

- Jacob tuvo que tener paciencia mientras trabajaba hacia una meta.
- Debemos ser pacientes cuando trabajemos por una meta.
- Debemos trabajar para el Señor porque lo amamos.

Aplicación en nuestra vida (explicar lo siguiente)

- Cuando hacemos algo por la Obra de Dios, no lo hacemos esperando una recompensa a cambio.
- ¿Por qué hacemos sacrificios en la Obra de Dios? (Porque amamos a Dios.)

Repetir el mensaje.
Debemos tener paciencia y esforzarnos para recibir lo que queremos.